

A MANERA DE PRESENTACIÓN

*C*on la edición de este volumen, nuestro Boletín institucional dobla el hito que señala los primeros cincuenta años de vida, admirablemente fecunda, con la segura presencia del reconocimiento universal.

Celebramos este acontecimiento con legítimo orgullo, porque, por el testimonio de los más doctos de nuestros corresponsales, sabemos que en la balanza de la crítica del mundo entero se ponen en alto tanto el valor específico como la seriedad académica de esta publicación, por cuyo medio el Instituto consolidó su prestigio y con él el renombre de la tradición colombiana.

Por el carácter científico y docente que tiene el Instituto desde su nacimiento, por voluntad de quienes lo crearon y le diseñaron su rumbo, y por fuerza de las finalidades que motivaron su fundación, le era indispensable un órgano de publicidad periódica que diera a conocer los frutos de su actividad intelectual, en los campos de la filología y la lingüística, como en los de la literatura hispanoamericana. En tal virtud, el Decreto 786 de 1944, reglamentario de la Ley 5ª de 1942, por la cual se creó el Instituto, dispuso que éste tuviera una revista o medio difusor para recoger y divulgar en sus páginas los trabajos que realizaran sus propios investigadores, así como los de los eminentes hispanistas que desde el comienzo miraron con afecto y esperanza al naciente Instituto y le ofrecieron generosa colaboración asidua.

Durante cuarenta y cinco años — de 1945 a 1990 — el Boletín del Instituto Caro y Cuervo, conocido a partir de 1951 con el nombre de *Thesavrus*, estuvo bajo la dirección del artífice del Instituto, don José Manuel Rivas Sacconi, a quien el Caro y Cuervo debe su organización, su impulso, su desa-

rrollo y su fisonomía específica, y la República, los desvelos bien logrados para evitar que decline el prestigio de nuestra tradición literaria y para enriquecerla y prospectarla hacia el futuro. Así como el doctor Rivas Sacconi modeló el sello de su personalidad egregia y le dio su élan vital, para conformar el centro de altos estudios filológicos de mayor importancia en el mundo hispanohablante, del mismo modo cuidó con esmero del Boletín para que desde su aparición tuviera el destacado nivel que para entonces tenían otras publicaciones especializadas del mundo científico y cultural. Con tal propósito abrió las páginas del Boletín a la colaboración de los más conocidos y autorizados hispanistas, y vigiló las pruebas y los trabajos de impresión, de tal modo que en poco tiempo la publicación de esta revista suscitó interés y admiración entre los filólogos y letrados y entre los hispanistas de los demás países europeos, de suerte que por este medio el Caro y Cuervo tuvo seria y amplia resonancia, trascendió las fronteras y se constituyó en reducto de la investigación, el estudio y la enseñanza de nuestra lengua.

Nos hemos esforzado por conservar el rumbo y el nivel exigentes que se le dio a Thesavrvs; y con satisfacción registramos que, entre todas las publicaciones del Instituto, la que con más vivo interés reclaman nuestros lectores es justamente esta revista, cuya colección es estimada como inapreciable tesoro por los letrados, por los hispanistas y, en fin, por las personas cultas del mundo.

Es comprensible que consagremos este volumen a la memoria del doctor Rivas Sacconi, para rendirle justo y emocionado tributo de homenaje, de exaltación y de reconocimiento; y al hacerlo, renovamos nuestros votos de fidelidad a su obra, al Instituto Caro y Cuervo, y a la enseñanza perenne de su ejemplo.

IGNACIO CHAVES CUEVAS